

Siguiendo a Cristo Solo

*Por Bobby A. Sharp, Pastor
con Kurt Bruner, The Center for Strong Families*

Crecer en una relación íntima con Cristo Jesús es una fuente de gran gozo. Pero también puede ser una fuente de conflicto cuando su cónyuge no comparte su compromiso con Cristo. Cuando los dos no están centrando sus vidas en la voluntad de Dios es más difícil enfrentar los retos de la vida, tomar decisiones importantes y hasta crecer en fe.

Aun cuando su cónyuge es básicamente una buena persona, la falta de conexión por no compartir la misma fe en Cristo o la preocupación de a dónde irá su cónyuge después de la muerte, puede lastimar su relación. Es aun peor cuando su cónyuge es hostil a su fe.

¿Cómo puede honrar a Dios cuando su cónyuge no lo hace? Y ¿hay algo que usted pueda hacer para que su cónyuge se convierta?

Pase tiempo con creyentes—pero no demasiado

El cristianismo es una fe de grupo- algo que se debe vivir en medio de una comunidad de creyentes. Como un cuerpo de personas siguiendo a Cristo, damos y recibimos compañerismo, consuelo, y ánimo (1 Corintios 12:12-27, Gálatas 6:2, Filipenses 2:4, 2 Corintios 1:3-4). Usted necesita esa comunidad de creyentes, especialmente a otros que están siguiendo a Cristo solos en su matrimonio. Pero su cónyuge también lo necesita. Dios diseñó el matrimonio para que fuera una fuente de apoyo mutuo. Usted es responsable por los votos que le hizo a su cónyuge aunque él o ella no sea creyente. Para honrar sus votos matrimoniales y su lugar entre el cuerpo de creyentes, debería comprometerse a las actividades regulares de la iglesia que le dejen tiempo para su matrimonio. Hay más probabilidad de que su cónyuge llegue a la fe si usted aparta tiempo para ir a la iglesia y él (ella) ve que ahora Dios es prioridad en su vida y que Él lo ha cambiado. Pero si usted asiste a todos los estudios bíblicos y se ofrece como voluntario en un amplio rango de actividades extras, puede dar la señal de que usted ya no está comprometido a suplir las necesidades de su cónyuge—especialmente si usted está haciendo esas cosas para mantenerse ocupado sin su cónyuge.

Deje que sus acciones den testimonio

Si usted es una esposa que está balanceando su involucramiento en un cuerpo de creyentes con su involucramiento en su matrimonio, ¿qué puede decir para que su esposo se convierta? No mucho. Lo que en verdad influye en su esposo más que sus palabras, son sus acciones. A las esposas de no creyentes, el Apóstol Pablo dijo, “Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa.” (1 Pedro 3) Ningún fastidio o persuasión puede motivar a un esposo no creyente hacia la fe. Hasta lo puede alejar más. Lo mejor será que él la vea viviendo su fe demostrándole respeto y cuidado amoroso como él nunca antes lo ha visto. No será fácil y no existe ninguna garantía de que generará una respuesta inmediata. Pero si usted escoge amar a su cónyuge como al Señor, sin considerar como responda, usted le puede dejar el resto a Dios, sabiendo que usted fue fiel.

Mantenga una perspectiva de esperanza

Cuando usted está creciendo dentro de un cuerpo de creyentes y está buscando fielmente servir y valorar a su cónyuge, usted puede tener esperanza. Usted no puede controlar el tiempo, pero puede creer que Dios es capaz de usar su compromiso para ganar aun al cónyuge más renuente.

UN PASO MÁS - Apoyo en **su Iglesia**

Casado con un Cónyuge No Creyente